

Punta de Calaburras

La Punta de Calaburras es un accidente geográfico situado en la zona costera del término municipal de Mijas (Mijas-Costa), muy cerca de la ciudad de Fuengirola y a unos 26 km. de Marbella, a pie de la carretera N340 y en la salida indicada como cambio de sentido "Faro de Calaburras".

Afortunadamente, una corrección de una aún peligrosa curva de la mencionada carretera ha dejado tan pequeño espacio entre la carretera y la costa rocosa que, hasta ahora, ha sido imposible su urbanización. Es precisamente este punto uno de los más interesantes para la observación de aves marinas, limícolas y cetáceos de la provincia y, según la bibliografía, también de las más importantes del país.

La localización en el contexto provincial aparece en la figura de la derecha.

La existencia de un roquedo submarino, así como de afloraciones rocosas en la orilla, hacen de este tramo de costa un lugar que ofrece refugio y alimento a una variada representación de especies tanto de vida submarina como de aves.



Obviamente esta zona está influenciada por el entorno, profundamente humanizado como casi todo el litoral malagueño, que hará que las aves tengan constantes molestias, ya sea por paseantes lugareños, turistas, pescadores o buceadores.



Acceso y recorrido

Si venimos desde Málaga por la N340 en dirección a Marbella, pasada Fuengirola vemos el Castillo Sohail. A partir del castillo contaremos 3 pasos elevados de peatones, al pasar el tercero y justo allí tenemos la entrada a la urbanización "El Faro", donde hay aparcamiento (aprox. en el km 204,2). Tomaremos el paso elevado para cruzar caminando en dirección Marbella. Justo frente al faro tenemos el mejor punto de observación, donde está proyectado instalar un observatorio.

Si vamos en dirección a Málaga tomaremos el cambio de sentido señalizado como "Faro de Calaburras". Junto al desvío encontraremos el área de aparcamiento de un restaurante (Faro Playa). Para dirigirnos al punto de observación recomendado caminaremos hacia el faro por la zona peatonal paralela a la carretera.

Cerca del restaurante existe un acceso a la playa, por la que también es posible iniciar un corto recorrido.

Se ha de tener en cuenta la incidencia de la luz solar, pues en las horas centrales del día tendremos el sol de cara y dificultará la observación de aves marinas que no estén muy cerca de la costa. Para este tipo de observación se aconseja la tarde. De especial recomendación son los atardeceres otoñales, que nos ofrecerán cuadros de ensueño para finalizar el día.

Las aves

Aunque en el Mediterráneo las mareas no son demasiado patentes, aquí la influencia del Atlántico aún se nota y hace que la pleamar oculte la mayoría de las rocas que pueden estar fuera del agua y, por lo tanto, se reduce la posibilidad de ver limícolas alimentándose o gaviotas descansando.

A lo largo del año, la época desde septiembre a mayo es la más indicada por variedad de aves y por la menor afluencia de gente a la playa.

Durante la invernada: Pardela Balear (*Puffinus mauretanicus*), Alcatraz Atlántico (*Morus bassanus*), Ostrero Euroasiático (*Haematopus ostralegus*), Chorlitejo Grande (*Charadrius hiaticula*), Chorlitejo Patinegro (*Charadrius alexandrinus*), Correlimos Tridáctilo (*Calidris alba*), el Correlimos Oscuro (*Calidris maritima*) es invernante ocasional, Zarapito Trinador (*Numenius phaeopus*), Vuelvepiedras Común (*Arenaria interpres*), Págalo Parásito (*Stercorarius parasiticus*), Págalo Grande (*Catharacta skua*), Gaviota Cabecinegra (*Larus melanocephalus*), Gaviota Sombría (*Larus fuscus*), Charrán Patinegro (*Sterna sandvicensis*), Alca Común (*Alca torda*) y Negrón Común (*Melanitta nigra*) entre otros pasan el invierno en nuestras costas.

Durante el paso postnupcial: Pardela Cenicienta (*Calonectris diomedea*), Pardela Balear (*Puffinus mauretanicus*), Alcatraz Atlántico (*Morus bassanus*), Espátula Común (*Platalea leucorodia*), Flamenco Común (*Phoenicopterus ruber*), Cigüeñuela Común (*Himantopus himantopus*), Avoceta Común (*Recurvirostra avossetta*), Págalo Parásito (*Stercorarius parasiticus*), Págalo Grande (*Catharacta skua*), Gaviota Cabecinegra (*Larus melanocephalus*), Pagaza Piconegra (*Gelochelidon nilotica*), Pagaza Piquirroja (*Sterna caspia*) Charrán Bengañí (*Sterna bengalensis*), Charrán Patinegro (*Sterna sandvicensis*), Charrán Común (*Sterna hirundo*), Charrancito Común (*Sterna albifrons*), Fumarel Cariblanco (*Chlidonias hybridus*), Fumarel Común (*Chlidonias niger*), Alca Común (*Alca torda*). También pueden observarse otras limícolas, rapaces

y muchos passeriformes volando en la línea de costa hacia el Estrecho de Gibraltar o bien cruzando directamente a África, según les sean más favorables los vientos.

Molestias a las aves

Como se puede imaginar, la intensa humanización de la Costa del Sol hace que este paraje esté siempre influenciado por la presencia de paseantes, pescadores y submarinistas, pero es la época entre mayo y septiembre cuando la presión humana se incrementa hasta límites insoportables, debido al aumento de la población por el turismo de playa, elevando las molestias hasta el punto en que la nidificación del chorlitejo patinegro (*Charadrius alexandrinus*) es ya prácticamente imposible.

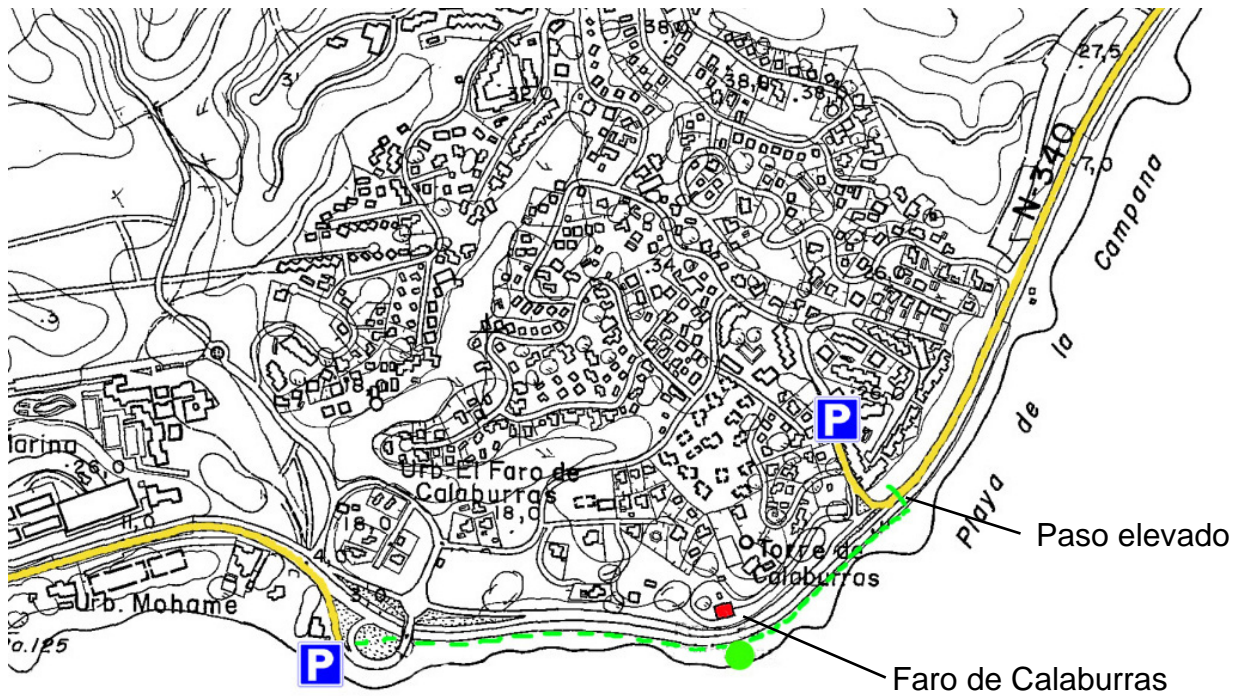






Zonas próximas para ver aves

A no mucha distancia podemos encontrar una pequeña dehesa de alcornoques, en la zona llamada Entrerríos, que se puede combinar con el punto de observación postnupcial de aves rapaces en la cercana zona sur de Sierra de Alpujata.

A sólo unos minutos en coche en dirección a Málaga, por la misma N340, tenemos el conocido Paraje Natural de la desembocadura del río Guadalhorce, donde siempre podremos disfrutar de una variedad de aves que nos ofrece este humedal.

Mapa del lugar



-  Carretera N-340
-  Itinerario peatonal
-  Punto de observación
-  Aparcamiento